



LA AUTORIDAD DE JESÚS Y LA SABIDURÍA

MATEO 7:24-29

Vimos la semana pasada que no hay camino neutral en esta vida. “Estas palabras Mías...” Las palabras de Jesús demuestran Su autoridad divina, y no hay posibilidad de mantenerse neutral respecto a lo que dice. El sabio pone en práctica Su enseñanza, y tiene un fundamento seguro en la vida cuando surgen pruebas. El nombre del Señor es torre fuerte; los justos corren a Él y están a salvo.

Escuchar y Hacer: El hombre sabio

V. 24-» Por tanto, cualquiera que oye estas palabras Mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca;

La sabiduría es un llamado. Proverbios 8 contiene una personificación de la sabiduría llamando a todos. Jesús reitera la necesidad de tener sabiduría, y la relaciona con saber y hacer la voluntad de Dios, en varios lugares. (Mateo 10:16 habla de ser sabios como serpientes, e inocentes como palomas.) (Mateo 24 enseña que el siervo sabio es el que conoce la voluntad de su amo, y la hace.)

V. 25- y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca.

La razón por la que necesitamos evaluar nuestra actitud hacia las palabras de Jesús es que son el único fundamento seguro en esta vida.

1 Samuel 2: “No hay santo como el Señor; En verdad, no hay otro fuera de Ti, Ni hay roca como nuestro Dios.” Habrá pruebas a lo largo de la vida y, aun si uno logra vivir una vida libre de muchas dificultades, al final le rendirá cuentas a Dios.

Escuchar y Hacer: El hombre necio

²⁶»Todo el que oye estas palabras Mías y no las pone en práctica, será semejante a un hombre insensato que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y cayó la lluvia, vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; y cayó, y grande fue su destrucción».

La autoridad de Jesús

²⁸ Cuando Jesús terminó estas palabras, las multitudes se admiraban de Su enseñanza; ²⁹ porque les enseñaba como *uno* que tiene autoridad, y no como sus escribas.

- Jesús menciona dos veces “estas palabras Mías.” Esta es una forma enfática de hablar de Sus palabras. Los líderes judíos hablan, pero las palabras de Jesús tienen autoridad. No son opiniones o pensamientos bonitos para tu consideración.
- Cuando Jesús habla, tenemos la obligación de hacerle caso. Hay vida en sus palabras, y el sabio las escucha y pone en práctica.
- Estas palabras no carecen de poder. La palabra de Dios tiene poder en sí, y Jesús siempre acompaña Su palabra. De hecho, es la Palabra encarnada que nos habló desde nuestro mundo.
- Vino a cumplir la ley y los profetas por nosotros, y nos da gracia para obedecer Su palabra.
- Cumplió la ley y los profetas principalmente en Su muerte de cruz, y Su resurrección. De esa manera, mostró Su amor hacia nosotros, y Su deseo de salvarnos, y nos da Su Espíritu Santo para poder amarlo, escucharle, y poner en práctica estas palabras Suyas.